

Elecciones Vs. Sublevación

Hasta el día de hoy están planteadas dos vías para sacar de las entrañas de Venezuela un sistema que ha probado ser maligno a más no poder... además de destructivo, amoral y sanguinario: la vía electoral y la sublevación cívica, activa, generalizada y sostenida. Hemos preparado este trabajo comparando ambas estrategias y tomando en cuenta una herramienta clave que tiene el régimen para lograr sus nefastos objetivos. Sigue estando en juego la Patria, con todo lo que ella significa. La situación no ha mejorado un ápice, por el contrario, se ha complicado de una manera impresionante. Los cuadros se van definiendo y el futuro también.

Aquellos que están pensando que el CNE resultó ser transparente y justo o, que se rompió el *mito* que Chávez no era derrotable en las urnas, pudieran estar absolutamente equivocados.

El CNE, por el contrario, demostró lo genuflexo que es ante el régimen al acatar la orden de esperar el momento que más le favoreciera a Chávez para dar los resultados que el propio Chávez le impuso dar. Eso, de por sí, ya es motivo para seguir altamente preocupados.

Por otro lado, no fueron las *urnas* quienes el pasado diciembre derrotaron a Chávez. Fueron elementos muchísimo más violentos y disuasivos. No tenemos razón para pensar que el régimen no ha tomado ya los debidos correctivos para

evitar que en el futuro, lo que sea que ocurrió en diciembre, vuelva a suceder.

Mientras la sociedad civil venezolana se dedica a su trabajo para dar de comer a su familia, el régimen maquina para el mal las 25 horas que tienen sus días, los ocho días que tienen sus semanas. El enemigo no descansa y, para él, cualquier cosa es buena con tal de lograr el objetivo de

acaparar eternamente a Venezuela. Ese objetivo pudiera ser logrado más fácilmente de lo que nos estamos imaginando, sin necesidad de *vencernos* en las urnas.

La vía hacia la “comunización” de nuestro país comenzó hace mucho rato. De hecho, arrancó el mismo día en que Castro llegó al poder en Cuba y Venezuela se convirtiera en su próximo objetivo. Desde entonces, esta patria bella se está “comunizando” a pasos lentos, pero sin

un colectivo. También son duchos en la compra de opositores. Hoy, en Venezuela, existe una “oposición responsable” (traidora y genuflexa), totalmente consolidada. Esa “oposición” se sorprendió enormemente con el resultado de estas pasadas *elecciones*, al igual que el grueso de la sociedad civil venezolana y el resto del mundo. No fueron ellos quienes acorralaron al régimen, por supuesto. No fue el pueblo armado de una boleta electoral.

El mal de fondo que llevó a la *derrota* de Chávez va mucho más allá de un ejercicio electoral.

EVALUANDO AL ENEMIGO

No nos engañemos. Estamos ante un enemigo que **está dispuesto a seguir comiendo gallina, so pena de morir arponeado**. Lo hemos dicho una y mil veces:

un Chávez fuera del poder es un Chávez muerto, físicamente. Ante esa realidad, debemos esperar lo peor de él. Si lo vemos recular en un momento dado, es por su propio interés. El día en que las circunstancias indiquen que tiene que seguir para adelante, lo hará... aunque le saquemos los ojos. Se trata de un enemigo de naturaleza autoritaria, golpista, tiránica.



“Tengamos conciencia de que nosotros somos una sola nación. En el fondo somos un solo gobierno.” Así lo aseguró en Cuba, el mes pasado, quien ya pareciera ser el presidente cubano-venezolano, o del Eje Castro-Estalinista, una deformación tergiversada del gran sueño del Libertador Simón Bolívar y su Gran Colombia.

No nos debería importar cuantas elecciones le “ganamos” a ese régimen, al final - por la vía electoral - saldremos todos con las tablas en nuestras cabezas.

Estas aseveraciones no son más que bofetadas e insultos que les propina Chávez a ambos pueblos. Quien no tenga conciencia de lo que está sucediendo, que se cale el cacaraqueo, porque más claro no ha podido haber cantado “El Gallo”.

Genio y figura, hasta la sepultura. Niño que nace barrigón, ni aunque lo fajen chiquito.

El único objetivo del enemigo es alzarse con el poder absoluto y para siempre... si es posible, seguir gobernando después de muerto.

Ante un enemigo así, no podemos imaginar la victoria mediante la vía electoral: ¡eso no existe! No importa cuantas veces lo *derrotemos* en las urnas. Serán batallas, como muy bien lo dijo Chávez, pírricas. Una victoria chucuta pudiera retrasarnos en la vía hacia la victoria final y verdadera, porque nos distorsiona la percepción de la contienda y, lo que es peor, nos pone a dormir en los laureles, borraños de triunfalismo.

LA OPCIÓN ELECTORAL

Venezuela siempre ha sido un país con un sistema electoral contaminado por la corrupción. Eso no es nada nuevo. Nuestros políticos lo saben... y si no, que le pregunten al “Garabato” Martínez.

Cuando en nuestro país se votaba manualmente y se levantaban las actas, esas mismas actas se convertían después en asesinatos de los votos, según aquel refrán adeco que aseguraba que “*actas matan votos*”.

De por sí, el habernos jugado a Rosalinda por la vía electoral, hubiera sido un inmenso riesgo cuando Venezuela era otra y las elecciones eran *artesanales*. Imaginémonos la inmensidad del peligro ahora, cuando estamos frente al enemigo más malvado que jamás nos haya amenazado a lo largo de nuestra historia.

Aceptar la justa por la vía electoral es aceptar de antemano los resultados. Ahora que hemos “ganado” por esa vía, será muchísimo más cuesta-arriba anunciar fraude en una próxima contienda que “perdamos”... porque lo que fue bueno

para el pavo, será bueno para la pava. Es lógico. Estuvimos siempre en contra de esa opción y persistimos en lo mismo: la vía — para lograr la libertad — no es la electoral, punto.

Si los resultados le fuesen adversos al régimen y éste se sintiese totalmente acorralado, sin posibilidades de arreglo o



Cuando un pueblo se declara en estado de indefensión total, la opción colectiva más lógica es el éxodo. El pueblo cubano jamás se imaginó emigrar. El éxodo venezolano se viene fomentando hacer rato.

de manipulación colectiva, entraríamos en una situación de guerra civil. Aquellos que piensan en la vía electoral como la más pacífica de todas, están totalmente equivocados. A estas alturas del partido, Hugo Chávez no se entregará mansamente. Su salida, de producirse, será traumática.

LA OPCIÓN DEL RÉGIMEN DE FOMENTAR EL ÉXODO COLECTIVO

Hace mucho rato ya, el régimen viene fomentando en Venezuela — de manera directa e indirecta — el éxodo colectivo. La

falta de productos indispensables, las amenazas contra nuestros colegios privados, las confiscaciones de empresas, tierras y otras propiedades, forman parte de ese plan para fomentar el exilio de la clase media, la clase productiva y pensante. Eso también lo venimos alertando insistentemente.

De aquí a un par de años, Venezuela contará con menos ciudadanos dispuestos a defenderla *in situ*. El colectivo que permanezca en el país estará más preocupado en sobrevivir que en luchar por los intereses difusos.

Una vez consolidado el éxodo, será mucho más fácil conjurar todos los elementos adversos y el mandado estará hecho.

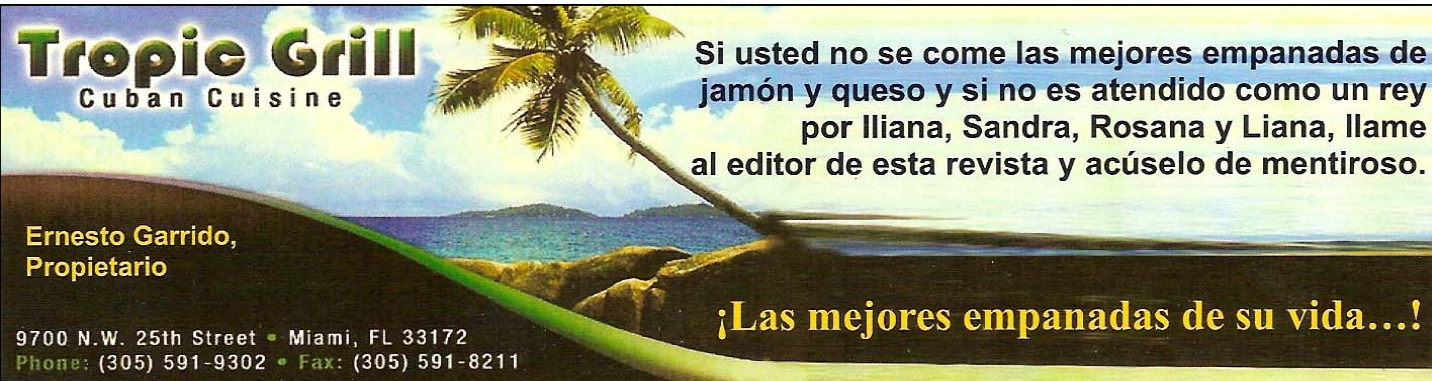
LA OPCIÓN DE LA SUBLEVACIÓN

Ante una tiranía, y mientras se pueda, la sublevación cívica, activa, sostenida y generalizada sigue siendo la opción menos traumática y más efectiva.

El liderazgo recae en el colectivo como un ente de fuerza, unido ante un único objetivo: recuperar a Venezuela.

La historia nos ha enseñado que cuando un pueblo se subleva, suele salir en su defensa un sector importante del componente militar. No es lo mismo esperar a que otro grupo castrense dé un golpe en seco para deponer a un tirano que la alianza cívico-militar para retomar las riendas del país. El factor post-traumático se reduce considerablemente cuando el esfuerzo se lleva a cabo en conjunto: el pueblo y los militares.

Hemos visto cómo le teme el régimen a la estrategia de **LA GUARIMBA**, dentro de la sublevación cívica, activa, generalizada y sostenida. Seguimos insistiendo en que es allí donde están las herramientas para liberar a Venezuela de la pesadilla castro-estalinista.



Tropic Grill
Cuban Cuisine

Ernesto Garrido,
Propietario

9700 N.W. 25th Street • Miami, FL 33172
Phone: (305) 591-9302 • Fax: (305) 591-8211

Si usted no se come las mejores empanadas de jamón y queso y si no es atendido como un rey por Iliana, Sandra, Rosana y Liana, llame al editor de esta revista y acúselo de mentiroso.

¡Las mejores empanadas de su vida...!